



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898473*

RFC: AT1120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: VI

Número: Edición Especial.

Artículo no.:92

Período: Junio, 2019.

TÍTULO: Florence Nightingale y la formación de valores en la Enfermería.

AUTORES:

1. Máster. Elsa María Bernal Martínez.
2. Máster. Lizette Martín Estévez.
3. Máster. Mónica Patricia Acosta Gaibor.
4. Dra. Betty Narcisa Mazacón Roca.

RESUMEN: Los valores humanos se comportan como mecanismos de autocontrol condicionados a requerimientos sociales que se manifiestan como códigos, guías y leyes, rigiendo así el comportamiento del individuo. En la Enfermería profesional los valores son principios que permiten brindar una atención ética y humanizada en el mantenimiento de la salud humana, desarrollados desde la influencia de paradigmáticas personalidades que, como Florence Nightingale, aportaron en la formación de actitudes que sustentan el ejercicio de la enfermera como dadora de cuidados. Profundizar en estos saberes es el objetivo de esta investigación. Se aplicó método de análisis-síntesis, organizando información para descomponer en sus partes los documentos estudiados, seleccionando y referenciando aquellos afines, reconstruyendo finalmente las partes que nos acercaron al conocimiento de nuestra realidad.

PALABRAS CLAVES: Florence Nightingale, Valores, Enfermería.

TITLE: Florence Nightingale and the formation of values in Nursing.

AUTHORS:

1. Máster. Elsa María Bernal Martínez.
2. Máster. Lizette Martín Estévez.
3. Máster. Mónica Patricia Acosta Gaibor.
4. Dra. Betty Narcisa Mazacón Roca.

ABSTRACT: Human values behave as self-control mechanisms conditioned to social requirements that manifest as codes, guides and laws, thus governing the behavior of the individual. In the Professional Nursing, values are principles that allow us to provide an ethical and humanized attention in the maintenance of human health, developed from the influence of paradigmatic personalities that, as Florence Nightingale, contributed in the formation of attitudes that sustain the nurse's practice as caregiver. Deepening this knowledge is the objective of this investigation. The analysis-synthesis method was applied, we organizing information to decompose the studied documents into their parts, selecting and referencing those related, finally reconstructing the parts that brought us closer to the knowledge of our reality.

KEY WORDS: Florence Nightingale, Values, Nursing.

INTRODUCCIÓN.

La enfermería como rama de las ciencias de la salud requiere de sistemas de valores muy diversos que forman parte de la ética médica, valores que deberán aplicarse en todas las funciones que desempeña la enfermera, fundamentalmente al brindar cuidados asistenciales y en el cumplimiento de actividades administrativas, docentes, investigativas y gremiales. Los valores éticos son ideales que se espera sean aplicados en forma concreta en el mundo material.

La palabra enfermería proviene del latín (in-en, «negación»; firmus, firma, firmum, «firme, resistente, fuerte»; y -eria, «actividad, establecimiento»). Al recopilar los diversos aspectos que resultan intrínsecos dentro de su esencia, la Enfermería se puede definir como:

- Ciencia que se dedica al cuidado y atención del individuo tanto sano como enfermo, en función de satisfacer necesidades biológicas, psicológicas y sociales, cumpliendo acciones dependientes de pautas clínicas y/o independientes durante el proceso de atención de enfermería promoviendo estilos de vida saludable y fomentando la prevención de las enfermedades (Yazmin, 2016).
- La palabra valor proviene del latín valere que significa estar bien. “Para Platón: Los valores ideales son inmutables y son captados intuitivamente mediante un proceso de razonamiento” (Ramió, 2005). Un valor es algo que se impone por sí mismo, expresa lo que es deseable, significativo o correcto para un individuo o sociedad como un todo.

El prestigioso escritor y filósofo español José Ortega y Gasset (2004) expresa: que los valores se conciben como guía o patrones de comportamiento, orientan los modos particulares de ser y vivir, humanizan y forman el criterio de juicio, preferencia y elección para la acción, de este modo, los valores son exhibidos en el sentimiento y voluntad del hombre dejando de lado las fuentes intelectuales.

Risieri Frondizi (2000), filósofo y antropólogo argentino, menciona que los valores son adquiridos libremente por el sujeto, esto a través del proceso de valoración o juicio crítico, en una relación objeto – sujeto durante la socialización con diversos agentes a lo largo de su vida. El autor también afirma que -un valor existe solo si existe un sujeto que lo valore, para que se desencadene el proceso de valoración, los agentes de socialización o situaciones humanas deben constituirse por: el ambiente físico, el ambiente cultural, el medio social, el conjunto de necesidades y el factor tiempo-espacio.

El valor es, a la vez, una realidad objetiva y subjetiva. Por eso, los valores comparten una dualidad no separable: poseen una realidad en sí valiosa (objetiva), y simultáneamente, admiten

interpretaciones variadas. Por esa razón, autores que han estudiado el tema profundamente afirman que: la vida humana, espacio donde se realizan los valores, exige la participación de todas las personas implicadas como elementos imprescindibles para aceptar que el valor es algo real y también para crear nuevas perspectivas del mismo.

Muchas personalidades paradigmáticas de la enfermería a nivel mundial han aportado conocimientos, virtuosísimo, humanismo, altruismo a esta amada y noble profesión, lo que a través de la historia ha permitido, de forma mancomunada, su transición de ocupación a ciencia, en esta investigación se pretende analizar los aportes que Florence Nightingale incorporó a los principios y valores tradicionales que hoy conforman la ética médica y los códigos deontológicos de enfermería.

DESARROLLO.

Método.

Investigación documental donde se aplicó método de análisis y síntesis a través del estudio de textos, documentos y artículos de revistas digitales de autores de renombre internacional que recogen la vida y obra de Florence Nightingale en todos sus aspectos, así como sus propias obras y textos relacionados con los valores en general y dentro del ámbito de la enfermería. La organización de la información y sistematización permitió descomponer en sus partes los documentos estudiados, seleccionando y referenciando aquellos afines con el fenómeno de estudio, finalmente se aplicó la síntesis reconstruyendo las partes que expresaron relación con la teoría propuesta.

DESARROLLO.

Para Aristóteles, eminente científico y filósofo de la Antigua Grecia, una de las mentes más brillantes y geniales que por más de dos milenios ha dado la humanidad, “el valor es el fin último de las cosas y por lo tanto de las acciones humanas” (Meléndez, 2005).

El enfermero trabaja bajo la influencia de una escala de valores tanto profesional como personal cuando entra en relación con los pacientes y a su vez, estos también tienen su propia escala de valores. En algunos momentos, los valores del profesional de enfermería pueden entrar en conflicto con los del paciente. En estos casos el enfermero deberá diseñar un plan de atención en el cual se brinde cuidado al paciente sin lesionar sus valores. Aristóteles, en su brillantez, definió la conducta humana con exquisita simpleza: "La excelencia moral es resultado del hábito. Nos volvemos justos realizando actos de justicia; templados, realizando actos de templanza; valientes, realizando actos de valentía" (Turner, 2011).

La filosofía universal plantea que un valor existe solo si existe un sujeto que lo valore, para que se desencadene el proceso de valoración es necesario que interactúen las situaciones y agentes de socialización humanas conformadas por: el ambiente físico, el ambiente cultural, el medio social, el conjunto de necesidades y el factor tiempo-espacio. Según (Díaz, Castro y Cuevas, 2012), entre los agentes socializadores para la formación de valores está la familia, el agente más importante, puesto que en ella se dan las primeras relaciones interpersonales y resultan los primeros aprendizajes vitales en la formación de valores.

La eticidad del pensamiento de Florence Nightingale (Lescaille, Apao, Reyes, Alfonso, 2013). En esta se aborda el desarrollo de códigos deontológicos de la enfermería formada a lo largo de la historia desde el pensamiento y la filosofía, compartiendo muchas veces un mismo espacio lo normativo, lo religioso y lo jurídico, donde se dictan los derechos y deberes de los profesionales sanitarios, especialmente en relación con los pacientes.

El primero de estos códigos es el atribuido a Hammurabi, Rey de Babilonia (1730-1688 a.n.e.), que establece una regulación tanto legal como ética. Aunque existen declaraciones precedentes de deberes y derechos resulta paradigmático la atribuida a Hipócrates (460-377 a.n.e.) (Medina, 2010).

La American Association Colleges of Nursing (AACN) (1986), organización que trabaja para establecer estándares de calidad para la educación de enfermería y potencia el desarrollo científico-técnico de la profesión desde 1986, definió y agrupó como valores esenciales en la práctica de la enfermería profesional los siguientes:

- La estética: la expresión personal armónica, el interés por las cosas amables, la habilidad e iniciativa creadoras.
- El altruismo: el interés por el bien ajeno, aún a costa del propio.
- La igualdad: la capacidad para identificarse con los demás, considerándolos semejantes con los mismos derechos.
- La libertad: la libre determinación de la capacidad de elección y selección que tiene un individuo y la cual, a su vez, presupone un compromiso con sí mismo y con los demás.
- El respeto a la dignidad humana: consideración, deferencia y atención en el trato hacia el otro, quien merece ser reconocido y estimado.
- La justicia: actitud moral o voluntad decidida a dar a cada uno lo que es suyo. Es la virtud de la equidad, medida, igualdad y orden.
- La verdad: conjunto de principios en los que se supone ha de basarse no solo el comportamiento del ser humano sino su comprensión del universo. Nitidez y claridad en juicios y razonamientos.
- La prudencia: saber actuar con tacto, cautela, prevención y moderación. Discreción, guardar lo que pueda hacer daño a otro.
- La tolerancia: consideración hacia la manera de ser, obrar y pensar de los demás, aunque sea contraria a la propia.
- La responsabilidad personal y profesional: capacidad de sentirse obligado a dar una respuesta o cumplir un trabajo sin presión externa alguna. Responder por los actos propios y de otros.

- El cuidado y la salud: esmero y atención para fomentar, prevenir, evitar el deterioro y recuperar el estado óptimo que le permita al individuo ejercer todas sus funciones.

La comprensión de los valores personales y profesionales de uno mismo y los fundamentos éticos sobre los que se construye la profesión de enfermería, ayudan a la enfermera a enfrentarse a la angustia e incertidumbre morales, a los desafíos y a los dilemas éticos que con frecuencia creciente influyen en la práctica asistencial. Estos modelos de valores por lo general ya forman parte de la personalidad del individuo antes de que conscientemente elijan como carrera la enfermería y son estos valores los que provocan el acercamiento a la profesión.

Los primeros documentos escritos que aparecen abordando este tema de la ética, valores y disciplina en enfermería son de la autoría de Florence. Su obra *Notas sobre enfermería. ¿Qué es y Qué no es?* (Nightingale, 1860). Constituyen la primera guía deontológica donde se expone con claridad un pensamiento puramente ético, da pautas para el comportamiento que orientan las razones del actuar profesional para brindar cuidados, aún vigentes en la actualidad.

Investigar sobre la vida de Florence Nightingale es una intensa experiencia que permite adentrarse en el decursar de la enfermería desde su etapa doméstica hasta la etapa profesional, marcada con un antes y un después de su legado.

La impresionante entrega altruista y dedicación que esta mujer profesó a sus pacientes se basaba y sostenía por la convicción de su fe católica protestante, según sus propias palabras que se recogen en el artículo *Florence Nightingale (1820-1910), a 101 años de su fallecimiento* (Young, Hortiz, Chambi y Finn, 2011): El camino para vivir con Dios es vivir con las ideas, no meramente pensar sobre los ideales, sino actuar y sufrir por ellos. Los que tienen que trabajar como hombres y mujeres deben sobre todas las cosas tener un ideal espiritual, que es su finalidad, siempre presente. El estado místico es la esencia del sentido común.

Florence: Enfermera, higienista, escritora y estadística, nació en la ciudad Italiana de Florencia el 12 de mayo de 1820. En la biografía escrita por Alex Attewell (1998), se presentan valiosos datos que permiten conocer el desarrollo de una personalidad inteligente, intrépida, pragmática y profundamente religiosa, según Attewell, Florence recoge en sus apuntes personales que en 1837 durante un sueño recibió un llamado de Dios. “tuvo una experiencia mística”: sintió su “vocación”, una experiencia decisiva que fortaleció su convicción de que no estaba hecha para una vida ordinaria. “Dios me llamó en la mañana y me preguntó si haría el bien en su nombre, sin buscar reputación”. Nada ni nadie lograría desviarla de su misión, ella quería ser enfermera, por lo cual tuvo que desafiar a sus padres y tomar su propio rumbo. A pesar de tener un largo cortejo con un apuesto y adinerado joven de la época terminó por rechazar su propuesta de matrimonio porque para ella lo más importante ya estaba decidido, “servir a los demás”, ante toda su perseverancia la familia se dio por vencida y aceptó la decisión que ella había tomado.

En 1854 estalló la guerra de Crimea, fue un conflicto que entre 1853 y 1856 libró el Imperio ruso contra una liga formada por el Imperio otomano, Francia, el Reino Unido y el reino de Cerdeña. El secretario de guerra Sidney Herbert, decidió enviar a un grupo de enfermeras para atender los graves problemas sanitarios que el ejército sufría en el frente de guerra, comandando ese grupo se encontraba Nightingale, el 21 de octubre de 1854, ella y un equipo de 38 enfermeras voluntarias, al que entrenó personalmente partieron hacia Crimea. Durante esta etapa se curten la profesionalidad y los valores de Florence. Firme e infatigable se ocupaba de su trabajo con tenacidad, valentía, ternura, actitud tranquila y sin ostentación, nos referimos a estos valores sobre los que se sustenta la profesión y a su capacidad de generar criterios científicos basados en la práctica de conocimientos muy avanzados para su época. Ella supo que cuando los valores individuales o profesionales entran en conflicto con los valores sociales, surge una posibilidad de inducir cambios en la sociedad y así lo hizo.

La tarea más difícil y también una de las que más la distingue por el alto grado científico del método estadístico utilizado, fue la concientización de las instituciones militares y de salud para transformar las precarias condiciones higiénicas de los hospitales de guerra, en reconocimiento a esta cualidad manifestó Pablo Young: “supo aplicar sus conocimientos de historia y filosofía al estudio de la realidad: el cuidado de la salud de las personas” (Young, Amarillo, Emery, 2014). Empleó gráficos tomando como referencia el modelo circular creado por William Playfair en 1801; logro crear una forma de grafico circular , que hoy en día es conocido como “La Rosa de Nigthingale” o como diagrama de área polar, en la cual se ilustran las causas de la mortalidad en la guerra de Crimea. Según Leticia Fernández, que cita textualmente a Florence hablando sobre su diagrama plantea que “debe transmitir a través de los ojos lo que no logramos comunicarle al público a través de sus oídos resistentes a las palabras” (Fernández, 2015). Los datos proporcionaron un argumento poderoso a favor de las reformas propuestas en los pabellones de los hospitales.

Florence inventó el diagrama de área polar para representar el dramático incremento de muertes evitables acaecidas en los hospitales militares británicos de Crimea. En su artículo, Cohen, califica la obra de Nightingale como propia de una investigadora experta en estadísticas y advierte que "fue pionera en la revolucionaria idea de que los fenómenos sociales pueden medirse y someterse al análisis matemático" (Cohen, 1984).

Valores enfermeros expresados en las actitudes de Florence Nightingale.

Altruismo.

La práctica constante del sacrificio altruista fue su estilo de vida, renuncio a los lujos y comodidades que le permitían su clase social, renuncio a los placeres de la vida aristócrata y los placeres carnales, al matrimonio y a su propia familia para dedicarse al cuidado de los enfermos y necesitados, en Crimea recaudó fondos y entrego su propio dinero para crear condiciones favorables de higiene,

alimentación y tratamiento médico en los hospitales poniendo en sobre escala el valor altruismo descrito por la (AACN) como el interés por el bien ajeno, aun a costa del propio.

Igualdad.

La capacidad para identificarse con los demás, considerándolos semejantes con los mismos derechos, El respeto a la dignidad humana: Consideración, deferencia y atención en el trato hacia el otro, quien merece ser reconocido y estimado. Tal y como se describen por La, son preceptos salidos a la luz de la enfermería profesional gracias al ingenio y la entrega sin límites de Florence a su vocación, predicando siempre con su impoluto ejemplo, dejando plasmada en su extensa obra escrita testimonio de sus acciones que se recopilan en un interesante artículo publicado en la página web Huellas de mujeres geniales (2015) donde destaca esta frase; “Trabajar para beneficiar a los demás es el mejor modo de servir a Dios”.

Libertad.

A pesar de enfrentarse a los prejuicios de los oficiales militares que desconocían los fundamentos de sus teorías, menospreciaban y obstaculizaban el desarrollo de su misión, se afianzó con la fuerza de la razón expuesta por resultados incuestionables de su trabajo en la reducción de la mortalidad de los soldados al aplicar sus medidas y cuidados y demostrarlo al mundo de forma gráfica; siempre asistida por su inteligencia y férrea voluntad impuso el valor libertad describiéndose esta como la libre determinación de la capacidad de elección y selección que tiene un individuo y la cual, a su vez, presupone un compromiso con sí mismo y con los demás. “[...] logro ganar los corazones de los enfermos y todos aquellos a quienes sus paradigmas militares no les impedían apreciar la nobleza de su trabajo y de su carácter” (Fee y Garofalo, 2010).

Conocimiento.

La enfermera debe poseer un conocimiento teórico amplio, multidisciplinar que abarque al individuo desde un enfoque holístico, que atienda los requerimientos desde lo físico, biológico, psicológico y

social, considerando que la salud es el completo bienestar y no solo la ausencia de enfermedades la enfermería como profesión requiere de conocimientos básicos del individuo en cuanto a asuntos religiosos, sus costumbres y cultura personal; lo cual nos obliga al respeto en las diferencias con nuestras propias creencias y valores. Para Florence era importante la educación y, sobre todo, la educación práctica, en conferencia dictada en las universidades de St. Andrew y Glasgow, mostró su punto de vista al respecto: “[...] educar no es enseñar al hombre a saber, sino a hacer”. (Nightingale, 1860).

El conocimiento práctico que consiste en acciones determinadas para el cuidado de las personas que requieren satisfacer necesidades fisiológicas y de todo orden, no solo contempla los cuidados físicos, psíquicos y de su entorno, sino que abarca sus creencias y costumbres culturales, así como la parte esencial de su ser como persona y sus valores intrínsecos referentes a la vida y a la muerte.

Florence fue la más ferviente defensora de la importancia que ejerce la práctica en la formación de la enfermera. También pensaba que debían ser excelentes observadoras de los pacientes y de su entorno, consideraba que las enfermeras debían utilizar el sentido común en el desarrollo de la práctica junto con su capacidad de observación, perseverancia e ingenio.

La observación indica cómo está el paciente; la reflexión indica qué hay que hacer; la destreza práctica indica cómo hay que hacerlo. La formación y la experiencia son necesarias para saber cómo observar y qué observar; cómo pensar y qué pensar (Nightingale, 1860).

En consecuencia, de su valoración sobre el cambio que debía ser condicionado en la enseñanza de las enfermeras, en 1860 funda y dirige la Escuela de Entrenamiento y Hogar “Nightingale”, en el hospital de St. Thomas en Londres, iniciando con 10 estudiantes. No fue la primera escuela de enfermería pues ella misma fue educada en Francia e Inglaterra en escuelas que ya tenían décadas y renombrada reputación, pero sí fue la primera escuela Laica de enfermería en el mundo. Marcando también un

hito al separar la educación de las enfermeras del dominio de la iglesia y de los médicos; dejando claro que las directoras debían elegirse de acuerdo a sus aptitudes morales e intelectuales.

Justicia.

En el ejercicio de la justicia, la enfermera tiene que cuidar al paciente sin distinción de edad, sexo, enfermedad, raza, cultura o religión, respetando en cada uno su individualidad y sus necesidades. Florence aplico este principio desde las etapas más tempranas de su formación y a lo largo de toda su vida dejando constancia en textos y artículos, en los que escribía por aquel entonces: “Lo primero que recuerdo, y también lo último, es que quería trabajar como enfermera o, al menos, quería trabajar en la enseñanza, pero en la enseñanza de los delincuentes más que en la de los jóvenes. Sin embargo, yo no había recibido la educación necesaria para ello” (Attewell, 1998). Dejó constancia en sus actos cuando decidió en Crimea colocar a los pacientes más graves en las áreas cercanas a la enfermería sin tener en cuenta el rango militar ni el estatus social de los enfermos.

Moralidad.

Florence argumentaba que las enfermeras eran agentes morales, presento una pauta para la relación profesional con los pacientes; inculco a sus enfermeras el principio de confidencialidad y recomendó el cuidado de los pobres para mejorar su salud y condición social. Recomendó que se tomaran decisiones claras y concisas con respeto al paciente por parte del médico y de la enfermera, y afirmó que la indecisión o un cambio de opinión podían perjudicar más al paciente, poniendo en práctica de forma precoz lo que hoy conocemos como valores: Verdad y prudencia.

Responsabilidad personal y profesional.

Capacidad de sentirse obligado a dar una respuesta o cumplir un trabajo sin presión externa alguna, responder por los actos propios y de otros. Consideraba inherente a las funciones de la enfermera poder dar respuesta de una acción basada en los conocimientos propios necesarios para satisfacer esa necesidad que los pacientes no podían satisfacer por sí mismos.

Florence describió la vocación de enfermera y el comportamiento que esta vocación exige desde las perspectivas de Inglaterra Victoriana y sus creencias religiosas, esas descripciones pueden explicar el elemento de cuidado de su teoría enfermera. Su propio ejemplo de práctica enfermera en Crimea explica las conductas de cuidado que incluyen:

1. Vigilar sus pacientes por la noche.
2. Sentarse con ellos durante el proceso de la muerte.
3. Estar cerca de ellos durante los procesos quirúrgicos.
4. Escribirles cartas.
5. proporcionarles material de lectura.
6. Cuando soldados morían escribirles cartas a sus familiares.

El cuidado y la salud.

Definido por la (AACN) como esmero y atención para fomentar, prevenir, evitar el deterioro y recuperar el estado óptimo que le permita al individuo ejercer todas sus funciones. Este es el exponente supremo de los valores de Florence que se manifestaban en el arte con que cuidaba de sus enfermos, en sus obras suscribió que la enfermera debe llevar una vida pura y ejercer honestamente la profesión, así mismo expresaba que la enfermera debía abstenerse de todo lo que fuera perjudicial y dañino, y en su libro *Notas sobre hospitales* (Nightingale, 1863) escribió: “Puede parecer un principio extraño el enunciar como la primera y fundamental condición de un hospital y de las personas que en él trabajan no dañar”, pudiendo ser esta la primera norma deontológica de la enfermería. En este manifiesto se mesclan los principios éticos y los valores desde lo que fue precursora y hasta hoy regulan el actuar de los profesionales de la salud en el código de ética: No dañar y hacer el bien, podemos encontrar los equivalentes al principio de beneficencia-no maleficencia.

Florence definía la enfermedad como el camino que utiliza la naturaleza para desembarazarse de los efectos o condiciones que han interferido en la salud. Y definía salud diciendo que no es solamente estar bien sino ser capaz de usar bien toda la energía que poseemos. La enfermería, entonces, es tanto ayudar al paciente que sufre una enfermedad a vivir, como poder o mantener el organismo del niño sano o del adulto en un estado tal que no padezca enfermedad (Monteiro, 1985).

Fortaleza.

Para poder ejercer estos cuidados se necesitan además de la vocación y la práctica, poseer paciencia y fortaleza. La enfermera requiere de la fuerza interior necesaria para poder soportar el sufrimiento del paciente abatido y desesperanzado al enfrentar las crisis en las que se encuentre, que pueden ser de vida o muerte, deberá forjar la fortaleza y templanza en el manejo adecuado de los sentimientos de compasión, sin permitir que afloren sentimientos de desesperanza y fatalidad, que puedan debilitar su conducta ante estas situaciones.

La mejor herramienta que se tiene para enfrentar la dura cotidianidad de lucha con la enfermedad y los procesos de la muerte es precisamente el conocimiento y la posibilidad de ejercer el juicio crítico en la toma de decisiones que permiten brindar cuidados eficientes y altamente humanos en áreas tan complejas como los cuidados intensivos, salas de oncología y otras especialidades donde se tratan enfermedades terminales que requieren de toda la fuerza espiritual de la enfermera para aplicar los cuidados paliativos y mantener de forma digna la vida de aquellos pacientes que inexorablemente perecerán muy a pesar de sus excelentes cuidados, en la capacidad de resistir estas influencias nocivas, se forjan condiciones de conductas positivas que llegan a generar también en el paciente y familiares fuerza y valentía para enfrentar los más difíciles estados de salud desde un estado positivo de la consciencia.

Florence Nightingale, madre de la enfermería moderna, conceptualizó la profesión como la ciencia que se ocupa de “cuidar”; los principios que la fundamentan se deben al “amor a la vida y al respeto

a la dignidad ajena”, esta práctica tiene como precedente sus valores y códigos éticos que constituyen la identidad y la guía que ella nos legó.

CONCLUSIONES.

La vida y obra de esta gran mujer es fuente de inspiración constante en la formación de valores en la profesión de enfermería, prevalecen en todos los modelos y teorías de enfermería los pilares plantados en su escuela referentes a la importancia de la observación, aplicación del método científico, iniciativa, control, responsabilidad, lucha, razonamiento y comprensión de la relación entre el hombre y su entorno en el proceso de salud-enfermedad.

Aun cuando sabemos que la enfermera se enfrenta cotidianamente a conflictos internos, a dilemas planteados por el riesgo-beneficio de conductas médicas, tratamientos y procederes, son los valores y las virtudes humanas las que permiten prestar un servicio eficiente y humanizado como cualidad de la voluntad que supone un bien para uno mismo o para los demás tal y como Florence lo concibió y manifestó en sus más de 200 obras publicadas de enfermería y hospitales, que se convirtieron en fuente histórica y auténticos manuales para las futuras enfermeras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. American College of Nursing. (1986). Essentials of College and University Education for Professional Nursing, Washington, D.C.
2. Attewell, A. (marzo 1998). Florence Nightingale. Perspectivas: revista trimestral de educación UNESCO, XXVIII (1), 173-189. París. Recuperado de:
<http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/nightins.PDF>
3. Cohen, I.B. (1984). Florence Nightingale. Scientific American, 250 (3), 128-137. Recuperado de: <http://accounts.smccd.edu/case/biol675/docs/nightingale.pdf>

4. Díaz, M., Castro, D.M y Cuevas, B.L. (2012). Valores profesionales de enfermería: Una mirada hacia la formación en la Educación Superior. *Humanidades Médicas*, 12(2), 289-299. Camagüey. Recuperado de:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202012000200011
5. Fee, E. y Garofalo, M.E. (septiembre, 2010). Florence Nightingale and the Crimean War. *Am J Public Health*, 100(9), doi: [10.2105/AJPH.2009.188722]
6. Fernández, L. (2015). Florence Nightingale: Salvando vidas con matemáticas. Detectives de la Historia. (blog): <http://www.detectivesdelahistoria.es/florence-nightingale-salvando-vidas-con-matematicas/>
7. Frondizi, R. (2000). Qué son los valores? Introducción a la axiología. Fondo de Cultura Económica. 3ra ed. México. Recuperado de:
<https://economyypoliticaspublicas.files.wordpress.com/2015/01/2-risieri-que-son-los-valores-a-la-axiologia.pdf/>
8. Huellas de mujeres geniales-Ciencia (25 diciembre 2015). Florence Nigthingale. Consultado el 24 de enero 2018 (blog): <http://www.huellasdemujeresgeniales.com/florence-nightingale/>
9. Lescaille, M., Apao, J., Reyes, M.A. y Alfonso, M. (2013). Eticidad del pensamiento de Florence Nightingale. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*. 12(4), 688-696. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/1804/180429299021.pdf/>
10. Medina, C.D. (2010). Ética y legislación: Difusión avances de enfermería (DAE, S.L.). Madrid, España.
11. Meléndez, G. (2005). El método en Ética Nicómaco I. *Tópicos, Revista de Filosofía*, 28: 129-157. Universidad Panamericana, México D.F. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/3230/323027317008.pdf>

12. Monteiro, L.A. (1985). Florence Nightingale on public health nursing. Public Health Then and Now. 75(2),181-186. Consultado 24 de enero 2018 y recuperado de:
<https://ajph.aphapublications.org/doi/pdf/10.2105/AJPH.75.2.181>
13. Nightingale, F. (1860) Notes on nursing: what it is, and what it is not. William Carter. 5 Water Street. Boston. Consultado 4 de enero 2018 y recuperado de:
https://en.wikisource.org/wiki/Notes_on_Nursing:_What_It_Is,_and_What_It_Is_Not/Introduction
14. Nightingale, F. (1863) Notes on Hospitals. Longman, Green, Longman, Roberts, and Green. London. Recuperado de: <https://archive.org/details/notesonhospital01nighgoog>
15. Ortega, J. (2004). Introducción a una estimativa: ¿que son los valores? Ediciones Encuentro S.A. Madrid.
16. Ramió, A. (2005). Valores y actitudes profesionales. Estudio de la práctica profesional enfermera en Catalunya. (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona. España Recuperado de:
https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2867/ARJ_TESIS.pdf.
17. Turner, W. (30 diciembre 2011). Humanismo y valores: PLATON. Consultado 16 de febrero 2018 (blog): <http://humanismoyvalores.blogspot.com/2011/01/aristoteles.html>.
18. Yazmin, M. (11 de septiembre de 2016). ENFERMERIA: definición de enfermería. Recuperado de (blog): <http://enfer798797.blogspot.com>
19. Young, P., Amarillo, H.A.y Emery, J.D.C. (2014). Florence Nightingale y la Enfermería en el Hospital Británico. Revista Argentina Coloproctología, 25(1), 34-40.
20. Young, P., Hortis, V., Chambi, M.C. y Finn, B. (2011). Florence Nightingale (1820-1910), a 101 años de su fallecimiento. Revista Médica de Chile. 139: 807-813.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v139n6/art17.pdf>

DATOS DE LOS AUTORES.

- 1. Elsa María Bernal Martínez.** Licenciada en enfermería, Máster en Urgencias médicas, Diplomada en Enfermería Nefrourológica. Diplomada en enfermedades Infectocontagiosas. Docente titular agregado 1 de la Facultad de ciencias de la salud. Universidad Técnica de Babahoyo, Los Ríos, Ecuador. Correo electrónico: ebernal@utb.edu.utb
- 2. Lizette Martín Estévez.** Licenciada en enfermería, Máster en Medicina bioenergética y natural. Docente de la Facultad de la Salud. Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador. Correo electrónico: lmartin@utb.edu.ec
- 3. Mónica Patricia Acosta Gaibor.** Licenciada en enfermería, Máster en Enfermería Quirúrgica. Docente de la Facultad de la Salud. Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador. Correo electrónico: macosta@utb.edu.ec
- 4. Betty Narcisa Mazacón Roca.** Doctora en Ciencias de la Salud y Vicerrectora Académica de la Universidad Técnica de Babahoyo. Correo electrónico: bmazacon@utb.edu.ec

RECIBIDO: 4 de mayo del 2019.

APROBADO: 15 de mayo del 2019.